

La roja canaria que no pudieron fusilar (1º de Mayo)

MAITÉ CAMPILLO :: 30/04/2016

Y cuando la mujer lucha, ipobre de los cobardes, desgraciados traidores, porque sabemos vengarnos con todo el coraje de una hija del Teide!

Y cuando la mujer lucha, ipobre de los cobardes, desgraciados traidores, porque sabemos vengarnos con todo el coraje de una hija del Teide! Azucena Roja, Lenin, y la Virgen del Carmen...

A, Azucena Roja (flor y amor), cuántos la conocen?. Perteneció su lucha y su vida a la historia, a los años de la República como pregón de primavera, apenas ahí, a la vuelta de la esquina para los más mayores y también para los estudiantes, para todo joven que sienta inquietud por ella, por nuestra historia entroncada en la universal de todos los que luchan por el mundo cuyos protagonistas, muchas fueron mujeres, la mayoría militantes conscientes templando el acero de lo imposible. El fascismo. La ignorancia. La desmemoria premeditada, intencionada, por los partidos de la época y la "miopía" de los que les han ido reemplazando. Muchas son las intenciones que se han encargado de silenciar y borrar de la lista histórica a tanta gloria militante. Héroes de futuro que tendrán siempre un lugar en ella, ay si no!. Sí, habría que escribir varios tomos para rescatar la historia de miles de mujeres y hombres que fueron vanguardia consecuente en lucha contra el fascismo internacional (contra vejaciones, crímenes, torturas...), desde su existencia a nuestros días. Uno de esos casos fue el de Azucena Roja (Isabel González). Joven canaria que llegó a ser la primera mujer que habló en una asamblea repleta de hombres, en Puerto de la Cruz; que fundó una organización de mujeres trabajadoras dentro del PSOE en 1919 -cuando todavía no podían votar; que creó en Tinerfe -o Tenerife- el primer grupo comunista que luego se refundó con otros grupos comunistas para fundar el PCC; que fue la primera mujer concejal del Ayuntamiento de Santa Cruz de Tenerife; que escribía artículos con una claridad ideológica contundente; que viajó junto a otros jóvenes obreros en el 1935 a la URSS, para conocer el país de la Revolución de Octubre, y allá se quedó una temporada invitada, para curarse de una dolencia que la aquejaba severamente. Esto fue lo que escribió sobre su estancia en la URSS, para una revista de carácter comunista en isla de La Palma: PARA «ESPARTACO» DESDE IALTA.

"Por fin estoy en un sanatorio en la bella ciudad de Ialta. Ciudad de Crimea que tiene por marco, al fondo, sus verdes montañas y a los pies el Mar Negro. Para llegar hasta aquí desde Moscú se atraviesa toda Crimea. El tren nos lleva a través de extensiones enormes de terreno. Los caseríos y ciudades son vistos muy a menudo. El viajero puede contemplar los koljoks con sus tractores, así como también el campesino que cultiva individualmente la tierra con procedimientos rudimentarios; de ésto se ve muy poco. Desde Moscú a Sebastopol, 36 horas en tren; desde aquí a Ialta, 5 horas de autobús. En este recorrido se pueden apreciar, después de Sebastopol, los campos perfectamente sembrados con gran cantidad de árboles frutales. Mucha viña y enormes palmeras. El agua surca la tierra en todas direcciones. A medida que se acerca el auto a Ialta se va retratando el paisaje canario.

La población tiene la misma situación topográfica que Santa Cruz. El arte árabe se manifiesta con toda su belleza en las Pagodas convertidas en restaurantes y cuidadosamente conservadas. Las figuras talladas en las rocas nos hablan de religión: de budismo y de una civilización fanática que el poder soviético ha hecho desaparecer.

Hay una gran mezcla de idiomas y costumbres en este gran país de U.R.S.S. Grandes edificios ricamente contruidos que en tiempos del zarismo pertenecían a la gran burguesía; en ellos pasaban sus veranos, disfrutando de un sol que en el norte no tenían. Hay confortables hoteles de gran lujo y que se conservan para el turismo. Los palacios han sido transformados en sanatorios, donde el proletariado disfruta de sus vacaciones. Los médicos, y un régimen alimenticio cuidan de la salud del obrero. Hay un gran instituto para toda clase de análisis dotado de los aparatos más modernos de la ciencia. También posee toda clase de baños.

Cada sanatorio tiene su nombre propio, como Lenin, Stalin, P. Comunista (en este estoy yo), Ejército Rojo, etc. La vida que se lleva es la siguiente: a las 7 de la mañana hasta las 8 para levantarse; de 8 a 9 cultura física, un acordeón marca el ritmo de los movimientos. A las 10, desayuno, o mejor almuerzo, por la abundancia de la alimentación. A las 12, té o leche con dulces; a las tres, el almuerzo; después, 2 horas de reposo; a las 8, cena y a las 10 o 10 y media leche con otra cosa.

Las horas intermedias se pueden emplear en paseos, baños de mar, música, tenis, fútbol, gimnasia, etc. Dos veces por semana viene un profesor de baile que da su clase a los obreros. Los mejores artistas llegan hasta aquí con sus escogidos repertorios. La noche del 29 pudimos admirar las danzas de Isadora Duncan. Este arte exquisito ha llegado hasta el alma del pueblo ruso. El ballet «los singladores del Bolga» y el de «la Revolución», arrancó atronadores aplausos al inmenso público que llenaba el teatro. Las artistas van descalzas y con ligeras túnicas a la romana. El descanso de que se disfruta depende del trabajo que realiza el obrero. Un mes, quince días, dos meses, etc. He aquí dibujada a grandes rasgos una de las conquistas de la dictadura del proletariado.

AZUCENA ROJA Ialta (U.R.S.S.) 3 de Junio de 1935." Joven flor comunista, promesa de futuro; vagón de vida multitudinario de revolución humana, joven espejo de incansables luchas. Trabajadora de la costura. Tuvo que salir casi una niña con su madre a Cuba, por la extrema pobreza que arreciaba sobre las islas "no tan afortunadas como hoy con la democracia capitalista" de turismo salvaje, como industria masiva globalizando como "diablo", para males. Trabajaron duro las dos mujeres, para ahorrar la mínima economía que supuso la vuelta a su tierra de ambas y conseguir abrir una tiendita de alimentos básicos, para poder seguir viviendo con la mínima dignidad que todo ser humano debe alcanzar. Azucena Roja pronto sintió la necesidad de participar en la vida social y política de su tierra. Se afilió al PSOE. No desmayó ni se aminoró en su militancia, rodeada exclusivamente por hombres que se auto-llamaban socialistas. Viendo que las mujeres no participaban en la lucha social, en 1919, funda la Liga Femenina Socialista para que junto

al resto de compañeros y camaradas, lucharan juntas codo con codo por su emancipación como mujer de clase trabajadora. En uno de sus llamamientos proclamó ante varios cientos de hombres... "Y cuando la mujer lucha, ¡pobre de los cobardes, desgraciados traidores, porque sabemos vengarnos con todo el coraje de una hija del Teide!".

Leyendo al historiador canario José M. Rodríguez Acevedo, puede uno adentrarse en la vida de esta apasionante mujer, que comenzó su vida política militando en el recién fundado PSOE, de la mano de Manuel Bethencourt del Río. Y de cómo en ella, se hizo patente que sus "jefes" de extracción burguesa, no estaban dispuestos a convertirse nunca en militantes revolucionarios, la historia lo corrobora. En la etapa republicana publicó numerosos artículos periodísticos. En ellos critica el gobierno antipopular de "socialistas y republicanos", al tiempo que denuncia el carácter reaccionario de la propia República; régimen que los anarquistas más revolucionarios de la columna Durruti y consecuentes comunistas como José Díaz, consideraban como una dictadura burguesa y terrateniente que reforzaba la opresión semifeudal en el campo y la dependencia económica del capital extranjero. Azucena Roja también hace llamamientos a la clase obrera a luchar contra el imperialismo y sus planes bélicos; critica la hipocresía y religiosidad de las mujeres de la burguesía.

Hay otro escritor canario que nos habla de esta valiosa mujer, Ricardo García Luis, nos describe de esta forma las palabras de Azucena, un mes de marzo de 1932, en "¡Alerta camaradas!" En el que anuncia la llegada a tierras canarias de dos miembros del fatídico Partido Socialista Obrero Español... serán dos enviados de los que hoy rigen "la nación".

Adelanta lo que nos dirán: Esta tierra canaria os pertenece. Echad abajo esa enseñanza religiosa, que miente a sabiendas. Hemos votado una ley para acribillaros a balazos si os atrevéis a contradecirnos. Hemos deportado a vuestros camaradas por haber llevado a la práctica todo lo que nosotros le hemos dicho en mítines y folletos, sin comprender que todo se puede decir cuando se trata de recolectar electores, pero que está prohibido que a esas cosas se les dé forma.

Se pregunta: ¿Nos vendrán a hablar de la ley de fugas del Parque de María Luisa (Sevilla), de los obreros muertos en lo que llevamos de República, de todas sus leyes hipócritas?. Contesta: No.

Y aconseja: Antes de que lleguen los traidores a la masa oprimida, decidle toda la labor ignominiosa que han realizado desde el poder.

Presenta alternativa: Frente único, y unidad sindical; el frente proletario contra el frente capitalista.

Azucena Roja, leyendo a los clásicos del marxismo-leninismo (a pesar de sus escasos estudios -como todo trabajador de la época), supo forjar una conciencia que la evidenciaba y aprovecha para erigirse y escribir artículos, que pocos líderes revolucionarios han sido

capaces de tanta claridad. Muy poco se ha hablado a lo largo de la historia del papel fundamental de la mujer en la lucha, las que han tirado para adelante en muchos de los casos: cuando los mineros estaban en huelga ellas también luchaban, cuando el ejército o la policía intervenía, eran las primeras que se ponían al frente de la manifestación; cuando había que recolectar comida, dinero y diferentes apoyos de lucha ellas se organizaban; cuando asesinaban al compañero ocupaban su puesto con y sin hijos tirando de sus faldas, en brazos, o en el vientre.

Ubiquemos nuestro personaje en el contexto histórico... Con el triunfo del Frente Popular en las elecciones de febrero de 1936, el 14 de marzo tomó posesión de su cargo como nuevo gobernador civil Manuel Vázquez Moro. Fue entonces cuando nombró, entre otros, a concejales de Unión Republicana, PSOE, Izquierda Republicana... Y el acero pregonó un nuevo día, a la primera mujer concejala del Ayuntamiento de Santa Cruz, Isabel González González (Azucena Roja), por el Partido Comunista. Incorporados todos los concejales a sus cargos, se realizó la correspondiente votación obteniendo la Alcaldía, José Carlos Schwartz Hernández de Izquierda Republicana; siendo uno de los concejales el poeta gomero Pedro García Cabrera.

Poco tiempo le duró la concejalía a nuestra combativa militante, pues unos meses más tarde, el 18 de julio, el que se convertiría en uno de los dictadores más sanguinarios del planeta: el General Francisco Franco protagoniza el golpe de Estado más sucio de la historia, el más sangrante, justamente, desde la isla de Tenerife. Donde los militares toman el poder aplastando el movimiento popular que estaba poniendo en peligro la continuidad de la dominación social oligárquica. Con este acontecimiento y en este contexto, es que se inició la Guerra Civil que, en Canarias, supuso la respuesta práctica de una feroz política represiva contra los sectores populares.

Cuentan que Schwartz Hernández fue detenido y asesinado, aunque su cuerpo nunca apareció. Azucena Roja y su compañero pasaron a la clandestinidad. Los militares apresaron a su hija Electra, para interrogarla sobre el paradero de su progenitora. Aurelio (el compañero), buscó refugio en Puerto de la Cruz, en casa de unos familiares. Azucena Roja se escondió en Santa Cruz, cambiando frecuentemente de casa para evitar ser descubierta. Algunos testimonios orales la sitúan justo después del golpe de Estado, trabajando clandestinamente para Socorro Rojo Internacional, de apoyo a los presos políticos. De esta manera pasó cerca de diez años escondida. Su compañero, padre de Electra, falleció por enfermedad en la década de los 40. “Gracias” al indulto decretado en octubre de 1945, Azucena Roja, reaparece públicamente a cambio de presentarse ante el General García Escámez. Y se reintegra nuevamente en la vida de forma semi-legal “sin ser perseguida ni procesada” aunque con una estricta vigilancia policial, ya que diversas fuentes la citan en eventos clandestinos de carácter comunista.

Sufre una hemiplejía a los 71 años, que la deja inválida y obliga a pasar siete años en silla de ruedas. Finalmente en 1968 vuelve a ser víctima de un nuevo ataque mientras se ducha,

y acaba con su vida a los 78 años de edad. Las tribunas, los grandes escenarios, los pórticos y plazas, las aulas y casas del pueblo, las desapariciones y fusilamientos en masa siguieron el curso de los surcos entre venas abiertas de la tierra, camino y cauce de los ríos donde desembocarían en puño contra el odio de la venganza. Prosiguió la danza del terror represivo y con ella se pierde una de las mujeres más excepcionales que haya alumbrado la historia antifascista isleña en Canarias.

PD.

Crónica siglo 21: “El franquismo sin Franco” En un pueblo sevillano concretamente Badolatosa, el SOEZ (sucio Partido Germano-Yanqui-Español-Psoe), ha decidido por imposición absoluta en un pleno, cambiar el nombre de algunas de las calles del pueblo, y de qué manera los cambios cambian compadres, de qué manera!. La idiosincrasia, cultura, personalidad e historia... tapón corrupto del tufo pituitario del desagüe sindical y soez del partido GALadornado por los herederos del dictador. Fiera la fiera del sistema lanza sus zarpas contra el personaje en cuestión, que aparece en una placa del pueblo, les produce náusea y mareo; el alcalde hasta da un rodeo saltando por tejados a lo Spiderman, para no encontrarse con el personaje inscrito entre calles, vaya aparecer el fantasma que recorre el mundo junto a los sonos del infierno en llamas!.

Ustedes pueden pensar, de hecho hay que pensar para ejercitar la lógica, de los filósofos griegos que eran unos adelantados en ella a nivel humano y mítico, que el nombre de la calle tan odiado por “socialistas” pudiera ser el de algún alcalde franquista, qué menos gente, o no!... legionario, falangista o requeté, que hubiera dejado a unos cuantos cientos de paisanos enterrados con tiro en la nuca en alguna fosa común, o en alguna cuneta de carretera o camino; de algún militar asesino, y no solo de niños (que ya es decir), de poetas y docentes, hombres y mujeres republicanas, socialistas, anarquistas, comunistas... Pues esa lógica se va pal carajo!. En el valle “del socialismo” SOEZ, en Badolatosa, no hay lógica que valga, para eso tienen mayoría absoluta!. Ese es el cambio sin cambio, el pueblo al confesionario a redimir por sus pecados izquierdistas, y el clero con el fascismo a seguir masacrando. ¡Ahí va el cambio!... el cambio SOEZ del Psoe: quitar el nombre de Lenin y poner el de la Virgen del Carmen; del realismo histórico a la surrealista macedonia latifundista.

El argumento de los SOEZ de “España”: “cambiar, por ser el caso más llamativo en cuanto a la dudosa moralidad y beneficio político de este personaje, no solo en su país, sino en la política internacional, la denominación de la Calle Lenin por las siguientes: Cuesta Virgen del Carmen...” Y, es que como todos ustedes saben compañeros, Lenin, el histórico Lenin, era muy malo, malísimo, tan, tan malo para el SOEZ (partido de la España franquista), que... la que lió contra los zares!!!. En cambio la Virgen del Carmen es de moral intachable. Máxime si parió por obra de la “gracia santa”, que ya se sabe lo ocurrente que es engendrando graciosamente y a distancia un espíritu inmortal!. Qué dirá el “Santo Padre que vive en Roma”... sufrirá tanto como sufrió con el degüello de la República?, con el millón de muertos, miles de encarcelados, sacas de fusilados y exilio donde les esperaban campos de concentración por Europa, la del fascismo engendrando tortura y miseria,

explotación contra los que destruir el horror del odio y matar los destellos de la muerte, alimentar lluvias y caracolas contra la injusticia pretendían?. Es nuestro deber minar la tierra hasta encontrarles, desamordazarles y regresarles.

RECUERDEN El 1º de mayo no es una fiesta, es una jornada de lucha, la única fiesta posible sería la libertad cuya conquista nos vincula al triunfo del socialismo, ni siquiera una república de carácter popular nos ofrecería garantías tales para la eliminación del uno de mayo como reivindicación de clase. El camino es largo y espinoso, la guerra del odio persiste bajo intereses de clase, su “piedad” no es la nuestra. El socialismo y en el nuestra libertad no caben en sus urnas de cristal. Nuestra libertad es la forma de sintetizar el hermoso contenido que da significado de clase al socialismo, es más real, menos mago que una urna de cristal. La revolución de clase no tiene final, no es un fin en si. La revolución es permanente. Se organiza a través de la lucha, una constante, no tiene cita previa, se desencadena al ritmo de las evoluciones, por ello a nuestra lucha no le cabe ningún final, puede tener más bajos que altos pero no se detiene en la formación de saltos gigantes, el ser nuevo depende de ellos, nosotros también. El socialismo lo vamos construyendo en la medida que avanza nuestra lucha de intereses de clase y reeducación personal día a día. Jamás nuestra actitud ante la vida puede ser la misma de una educación que degrada como ser humano dentro de un sistema corrupto de explotación. La amistad internacional, la camaradería militante no nace solo de “la unidad de pensar igual”, sino de la diversidad. Busca la verdad en ella, se tu mismo, si te implica tormento, combate, si conlleva exilio no dejes de luchar allá donde te encuentres.

El triunfalismo no es revolucionario es pedantería ajena a nuestra idiosincrasia. Ráfagas del enemigo entre nosotros, no deja ver los defectos propios aunque estos afloren patentes ni ayuda a mejorar nuestras actitudes, contrario a enriquecernos nos impide ver el abismo cuando se precipita en avalancha. En la medida que luchamos nos unimos en interacción con el resto de hermanos del mundo. No es necesario forzar más allá del viento a favor. No hay números suficientes para clonar el gran esfuerzo sobre una cita de urgencias, luchar es combatir de la forma más natural de lo que parece. No siempre hacen falta estatutos ni formalismos burocráticos por el que luchar, ni es aconsejable escudarse en lo que no existe, sobre la lucha aflorará lo que de verdad en ella existe, vamos llegando. Es este un camino sin formulas mágicas, cada uno según su necesidad, la actitud marcará conciencia sobre el optimismo y compromiso militante. Es un gran salto convertirse en gigantes. Obvio que habrá que reeducarse, ayudarnos en ello es posible, para construir entre todos el salto simbólico que marcará el antes y un después definido en actos y alusiones. La cultura - nuestra formación, va en ello, único antídoto contra la globalización impersonal que nos esclaviza.

Maité Campillo (actriz y directora de teatro)

https://www.lahaine.org/mm_ss_est_esp.php/la-roja-canaria-que-no